

COMIENZA LA PRIMERA FASE DEL FENÓMENO LA NIÑA

Se presentan condiciones oceánicas y atmosféricas, asociadas a la primera fase del fenómeno, que se proyecta como un episodio DÉBIL y de CORTA DURACIÓN.

La interacción océano-atmósfera durante las últimas semanas, ha mostrado un comportamiento atmosférico más evidente y característico de un evento La Niña; en semanas anteriores, dicha condición no mostraba una tendencia definida hacia la consolidación del fenómeno.

El inicio de la primera fase de La Niña, está dado por un acoplamiento océano - atmosférico, que se evidencia por un fortalecimiento reciente de los vientos Alisios del Este, en la cuenca del Océano Pacífico Tropical, sumado a la persistencia del enfriamiento de sus aguas, con anomalías de la temperatura superficial del mar, por debajo de -0.5 grados Celsius, en las zonas central y oriental (figura 1).

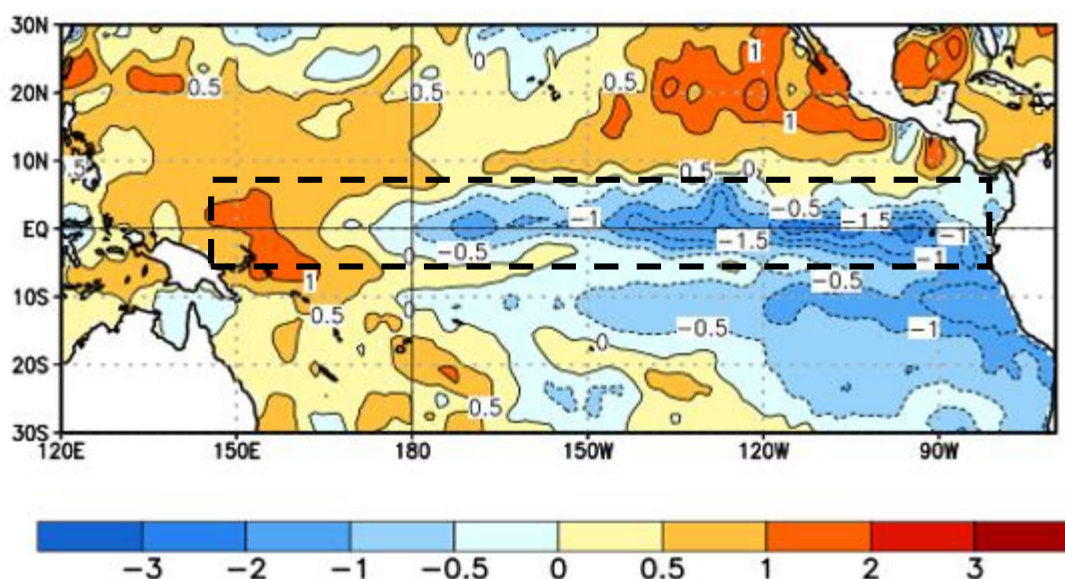


Figura 1. Anomalía promedio de la temperatura superficial del mar en el océano Pacífico tropical entre el 12 de noviembre y el 9 de diciembre de 2017. Los valores de las anomalías por debajo de los promedios para la época se presentan en tonos azules ("enfriamiento"), mientras que aquellos que se observan por encima de la media para la época, se muestran en colores amarillos a rojos. Fuente: CPC/NOAA.

El valor más reciente (calculado a comienzo de diciembre) del Índice Oceánico El Niño (ONI, por sus siglas en inglés), ha superado el umbral de las condiciones neutrales, estando ya dentro del rango de una Niña débil ($-0,7^{\circ}\text{C}$). A su vez el valor más reciente de la anomalía de la temperatura superficial del mar, en la zona de referencia del ONI, es de $-0,8^{\circ}\text{C}$. A nivel de la atmósfera, indicadores relacionados con la presión atmosférica y el comportamiento de los vientos y la nubosidad a lo largo del Pacífico tropical, muestran patrones típicos de un Fenómeno Niña.

Dadas estas condiciones, instituciones del ámbito internacional como la Organización Meteorológica Mundial (OMM), la Oficina Meteorológica Australiana y la Administración del Océano y de la Atmósfera de los Estados Unidos (NOAA, por sus siglas en inglés), advierten el estar ya bajo una condición Niña, con una proyección que sea de intensidad débil y de corta duración; de momento, las salidas de los diferentes modelos de predicción, señalan que se podrían alcanzar justo los 5 meses de enfriamiento requeridos, para la consolidación del fenómeno, para posteriormente regresar a condiciones de neutralidad.

Incidencia de La Niña en el país

Aunque en muchos ámbitos se suele asociar la ocurrencia de un fenómeno Niña, a una temporada o condición predominantemente lluviosa, es importante señalar que la proyección de intensidad DÉBIL del evento, sumado a que estaremos en la temporada seca o de menos lluvias, no necesariamente el fenómeno ocasionará lluvias continuas e intensas.

Se espera que su impacto no sea significativo en zonas de la costa Caribe, así como en buena parte de los departamentos andinos. Dicha situación, dependerá sin embargo de la presencia de otros sistemas meteorológicos que "sumen", para que puedan presentarse eventualmente lluvias que puedan considerarse fuertes. El desarrollo de La Niña en el Pacífico tropical, incidiría en días con mayor nubosidad y de manera ocasional podría influenciar algunas precipitaciones atípicas para la época, e inclusive algunos chubascos.

Es importante señalar que el impacto de La Niña en el territorio nacional, dependerá del grado de vulnerabilidad de cada zona, asociado a las lluvias precedentes producto de la segunda temporada de lluvias, pues se han presentado volúmenes abundantes en diversos sectores del centro y norte de la región Pacífica, especialmente en el departamento del Chocó. De acuerdo con la climatología, aunque se espera disminuyan un poco las lluvias, se seguirán presentando algunas cantidades significativas, por lo cual es la zona del país que podría "sentir" un poco más la influencia de una Niña, que reiteramos se proyecta débil y de corta duración.

Para lo que resta del año e inicio de 2018 (enero – febrero), la Zona de Confluencia Intertropical, principal sistema que incide sobre la precipitación en Colombia, seguirá migrando desde el centro hacia el sur del país. De esta forma, en la región Caribe se espera que en la segunda quincena de diciembre, esté ya establecida la temporada seca, especialmente en el centro y norte de la región.

Para los departamentos andinos a partir de la tercera semana de diciembre, se espera que empiecen a ser más frecuentes los días sin lluvias, alternados con algunos pocos días en los que la lluvia aparece.

La región Pacífica seguirá con volúmenes significativos de lluvia especialmente en los litorales de Chocó, Valle y Cauca; más allá de esperar una ligera disminución en términos de volúmenes, seguirán siendo frecuentes las lluvias durante diciembre e inclusive durante del primer bimestre del próximo año. Para la Orinoquía se estima que en la segunda quincena del presente mes, se consolide también la temporada de menos lluvias, siendo mucho más frecuente los días secos con algunos pocos días en los que la lluvia aparece.

El IDEAM seguirá monitoreando la evolución de La Niña y su incidencia en las condiciones de lluvia para el país, advirtiendo oportunamente a las entidades del Sistema Nacional Ambiental, a las del Sistema Nacional para la Gestión del Riesgo de Desastres y a los diferentes sectores productivos del país, a fin de que se adelanten todas las actividades necesarias en términos de prevención.